

Los Cachorros[®]

y la maldición de la noche eterna



edebé



Los Cachorros

y la maldición
de la noche eterna

edebé

Cuccioli (Los Cachorros) es una marca del Gruppo Alcuni srl
Libro basado en la serie Cuccioli (Los Cachorros),
de Sergio y Francesco Manfio
Dirigida y realizada por: Sergio Manfio
Producción ejecutiva: Francesco Manfio
Idea original de Sergio Manfio y Francesco Manfio

© Creación de personajes e ilustraciones, Gruppo Alcuni srl

© de esta edición: Grupo EDEBÉ, 2011
Paseo de San Juan Bosco, 62
08017 Barcelona (España)
www.edebe.com

Dirección editorial del proyecto: Reina Duarte
Dirección audiovisual: Eva Fontanals
Redacción de los textos: José Antonio Francés
Supervisión de textos: Anna Manfio
Director creativo: Javier Galán
Diseño: Francesc Sala

ISBN 978-84-683-0292-8
Depósito Legal: B. 23934-2011
Impreso en España
Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).



La risa de la bruja Corneja retumbó hasta en el último rincón del Castillo de la Magia. Alguna maldad tramaba...

—¡Tengo en mi poder el Libro de las Maldiciones! ¡Con la maldición de la noche eterna, terminaré con los Cachorros y seré la bruja más poderosa sobre la faz de la Tierra! Ja, ja, ja...



La bruja Corneja y sus ayudantes, Cuncún y Cambaluc, se dirigieron hasta Venecia para perpetrar su malévolo plan. Mientras los Cachorros dormían, la maga volaba hacia el centro de la ciudad para recitar el terrible conjuro.

—¡En cuanto llegue a la Plaza de San Marcos, pronunciaré las palabras mágicas y la ciudad quedará sumida en una eterna oscuridad!

—¡Esta vez te has superado, Corneja! —aplaudieron Cambaluc y Cuncún—.

Y si la noche se apodera de la ciudad, ¿podremos dormir todo lo que queramos, verdad? —preguntaron sin enterarse de los efectos terribles que el hechizo tendría sobre Venecia.

—Sí... —respondió la bruja con una sonrisa malvada—.

Podréis descansar... en paz. ¡Como esos malditos Cachorros!





Cerrazón de la razón,
de la luz, opacidad,
que de este triste rincón
¡se adueñe la oscuridad!



